herpy

GECKOS

Iranian fat-tailed gecko

Eublepharis angramainyu

Un gran gecko terrestre de hábitos nocturnos procedente de las montañas de Irak, Irán, Siria y Turquía, con bandas claras y oscuras, una cola gruesa y párpados móviles. Es la especie más grande del género y está estrechamente emparentada con *Eublepharis macularius*, pero es mucho menos común en terrarios, y apenas existen experiencias documentadas con ella en cautividad.

Familia: Eublepharidae Nombre anterior: *Eublepharis ensafi*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**20-30 cm** longitud total con la cola
Peso	**100-186 g**
Esperanza de vida	**15-20 años**
Activo	**De noche**
Modo de vida	**Rupícola y terrestre**
Hábitat	**Semidesierto y terreno rocoso**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**120 × 60 × 45 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**28-32 °C**
Punto caliente	**34-36 °C**
Temperatura, noche	**25-26 °C**
Humedad	**50-60 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Opcional**
Alimentación	**Insectos**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**24 meses**
Tamaño de la puesta	**2 huevos**
Incubación	**35-89 días** a 26-32 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Datos insuficientes (DD)**

Sobre la especie

Eublepharis angramainyu es un gecko terrestre robusto, con párpados, una cola gruesa y el cuerpo cubierto de pequeños tubérculos. El color de fondo es amarillo, y desde la nuca hasta la cola discurre una franja clara flanqueada a cada lado por bandas de color púrpura parduzco. La cabeza es clara, con un dibujo reticulado de trazos oscuros y gruesos. En los ejemplares recién eclosionados el patrón es distinto al de los adultos: el dorso solo tiene tres bandas transversales oscuras, que se difuminan a medida que el animal crece y adquiere su patrón adulto. Los colores y el dibujo varían de una zona a otra.

La especie fue descrita en 1966 por Steven Anderson y Alan Leviton a partir de un hallazgo en el suroeste de Irán. El nombre científico de la especie hace referencia a Angra Mainyu, el espíritu del mal y de la oscuridad en el zoroastrismo, y alude a los hábitos nocturnos del animal. Durante mucho tiempo estos animales se consideraron parte de *Eublepharis macularius*. Una especie descrita en 1986 como *Eublepharis ensafi* se considera hoy lo mismo que *E. angramainyu*. Las dos especies pueden cruzarse, y la descendencia es viable y puede a su vez tener crías, pero no se deben criar híbridos.

Alcanza 20-30 cm incluida la cola, y la cola supone aproximadamente el 40 % de la longitud. El tamaño depende de la zona, y los ejemplares más grandes proceden de la provincia de Ilam, en Irán. Las hembras son más pequeñas que los machos y pesan aproximadamente 100-150 g, mientras que los machos pesan aproximadamente 140-186 g. Los machos tienen 11-17 poros delante de la cloaca, dispuestos en forma de V invertida, mientras que los de las hembras son poco marcados. Los tubérculos de la piel pueden segregar un líquido que, si entra en contacto con la piel, puede provocar entumecimiento, dolor e hinchazón, así que lávate las manos después de manipular al animal.

Cuando se siente amenazado, el animal puede erguirse sobre los dedos, sisear o chillar con fuerza y desprenderse de la cola. La cola vuelve a crecer, pero con una forma anormal.

Distribución y hábitat

Eublepharis angramainyu vive en el noreste de Siria, el norte de Irak, el oeste y suroeste de Irán y en Turquía. La localidad tipo se encuentra en la provincia iraní de Juzestán, a lo largo de la carretera entre Masjed Soleyman y Batwand. En Irán la especie habita, entre otros lugares, en los montes Zagros. En el sureste de Turquía solo se conoce de dos localidades, y su presencia allí todavía se considera incierta.

La distribución es relativamente reducida, y se supone que las poblaciones que quedan son pequeñas y fragmentadas. La especie puede ser abundante a nivel local, pero en conjunto su número ha disminuido, y en las dos localidades turcas es extremadamente rara. Se han recolectado animales para el comercio internacional, y la falta de conocimiento sobre las poblaciones es en sí misma una amenaza.

> **Área de distribución natural:** Irak, Irán, Siria y Turquía.

HÁBITAT

La especie vive en zonas montañosas semiáridas, a 300-1.000 metros de altitud, donde casi no hay vegetación aparte de la agricultura estacional. El animal es terrestre y nocturno. Durante el día permanece oculto en grietas profundas y en cuevas de yeso con abundante agua.

El clima es continental, con veranos cálidos y secos e inviernos más frescos. No hay mediciones precisas de temperatura y humedad del aire en cada uno de los hábitats. A partir de lo que se sabe de la especie, tiene sentido imitar una superficie seca con refugios profundos y más húmedos, donde el animal pueda retirarse durante el día.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Cuidados

EL TERRARIO

Un ejemplar adulto necesita un terrario de al menos 120 × 60 × 45 cm (largo × ancho × alto). La medida es una estimación basada en la especie próxima *Eublepharis macularius*, que necesita al menos 90 × 45 × 45 cm; *E. angramainyu* es claramente más grande y pesada. La superficie del suelo es lo más importante, porque el animal vive en el suelo. Cuanto más grande, mejor.

Acondiciona al menos dos refugios con distinta temperatura, uno en la zona cálida y otro en la fría, por ejemplo de tubo de bambú, piedra y corcho. Añade además un refugio húmedo con musgo húmedo (véase el apartado sobre humedad), un bebedero y placas de pizarra o piedra plana que puedan absorber calor. Como sustrato sirve la arcilla o una mezcla natural y compacta de tierra sin abono, arena y arcilla, preferiblemente con la profundidad suficiente para que el animal pueda excavar. No se recomienda la arena fina por sí sola ni los trozos sueltos de corteza, sobre todo en las crías. Las crías se mantienen solas o de dos en dos en cajas pequeñas con papel como sustrato.

El terrario debe tener buena ventilación, por ejemplo una tapa de malla.

TEMPERATURA

La especie se mantiene a una temperatura más alta que *Eublepharis macularius*. Durante el día el terrario debe estar a 28-32 °C, con un punto cálido bajo un foco de unos 60 W. El punto más caliente, de 34-36 °C, está tomado de la especie emparentada. Por la noche se mantienen 25-26 °C. La luz y el calor están encendidos 12 horas al día.

No se ha descrito un periodo de reposo frío en invierno para esta especie en cautividad. El clima de su área de distribución tiene inviernos más frescos, pero no está documentado a qué temperatura hay que mantener a los animales.

Usa una bombilla halógena o incandescente sobre el terrario como fuente principal de calor, para que el animal pueda calentarse como al sol, y contrólala con un termostato. Las piedras y las mantas térmicas sin termostato pueden causar quemaduras. Evita las bombillas nocturnas de colores, que alteran el ritmo diario del animal. Mide la temperatura de la superficie con un termómetro digital o un termómetro infrarrojo, no solo la del aire.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad del aire se mantiene en 50-60 % pulverizando el terrario dos veces al día. Es más que el 30-40 % que se recomienda para *Eublepharis macularius*. Procura una buena ventilación para que el aire no se estanque. Un sustrato constantemente mojado puede enfermar al animal.

Para la muda, el animal necesita un refugio húmedo, por ejemplo una caja con musgo húmedo. Colócalo en el centro o hacia el extremo frío. Ten siempre agua fresca en un bebedero estable y tan bajo que el animal no pueda ahogarse. No pongas gotas de vitaminas en el agua.

ILUMINACIÓN Y UVB

El animal es nocturno, pero un ritmo diario fijo con 12 horas de luz le ayuda a distinguir el día de la noche y favorece el apetito.

Los adultos no necesitan UVB si reciben calcio con D3, pero las crías deben tener un tubo de espectro completo con UVB. Si optas por UVB para adultos, usa un tubo débil para animales de sombra (zona 1 de Ferguson), ofrece abundante sombra y cambia el tubo cada año. Evita la luz azul y las bombillas nocturnas de colores, que alteran el ritmo del animal.

Leer más: Luz y UVB Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

ALIMENTACIÓN

Eublepharis angramainyu es un carnívoro oportunista. En la naturaleza come, entre otros, saltamontes, escorpiones, escarabajos, arañas y pequeños lagartos. En cautividad funcionan la mayoría de los insectos de alimentación: grillos, cucarachas, gusanos de la harina y gusanos de seda, que se dan alternándolos para ofrecer una nutrición variada. Las larvas de la polilla de la cera y los gusanos de la harina grandes son grasos y se dan solo como premio, como máximo una vez por semana.

Los adultos reciben unos 5 grillos por animal 2-3 veces por semana y además 5 cucarachas una vez por semana. Las hembras gestantes y las que acaban de poner pueden recibir un ratón pequeño una vez por semana. Las crías reciben 5 grillos de tamaño adecuado 5 veces por semana. No dejes insectos en el terrario durante todo el día, porque los grillos pueden morder al animal dormido. No captures insectos en el jardín, ya que pueden enfermar al animal.

Alimenta a los insectos con una dieta nutritiva al menos 24 horas antes de usarlos. Espolvorea los insectos con calcio en cada toma y coloca además en el terrario un recipiente con calcio en polvo con D3. Un multivitamínico con vitamina A (retinol) una vez por semana para las crías y cada dos semanas para los adultos está tomado de *Eublepharis macularius*. Es normal que el animal deje de comer durante semanas, por ejemplo en la época de apareamiento, siempre que el peso se mantenga estable.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

La especie vive de forma solitaria, y no está documentado lo bien que tolera la compañía de congéneres. En la especie próxima *Eublepharis macularius*, los animales que conviven pueden perder la cola, sufrir mordeduras profundas y, en el peor de los casos, fracturas óseas, sobre todo los machos, y es razonable esperar lo mismo aquí. Lo más seguro es mantener cada animal por separado y juntarlos solo para la cría.

La especie es grande y sabe defenderse. Cuando se siente amenazada, se levanta sobre los dedos, sisea o chilla y puede morder o enroscar la cola alrededor de un agresor. Deja que los animales nuevos se aclimaten tranquilamente durante un par de semanas, y manipúlalos solo con calma y a poca altura del suelo. No agarres nunca al animal por la cola. Lávate las manos antes y después de tocar al animal, porque la piel puede segregar un líquido irritante. Debido a la escasa experiencia y al tamaño de la especie, resulta más adecuada para un cuidador que ya haya tenido otros geckos.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos se reconocen por los 11-17 poros delante de la cloaca, que están dispuestos en forma de V invertida y son claros. En las hembras los poros son poco marcados. Los animales pueden empezar a reproducirse cuando tienen aproximadamente dos años, y las crías recién eclosionadas crecen rápidamente hasta alcanzar su tamaño completo tras tres o cuatro años. No se debe criar con hembras antes de que hayan alcanzado su peso completo, porque la puesta consume muchas reservas de calcio de la hembra.

APAREAMIENTO

Solo existen unos pocos datos documentados sobre la cría de *Eublepharis angramainyu* en cautividad. En la naturaleza los huevos se ponen sobre todo en mayo y junio, y los animales hacen varias puestas al año. Un periodo más corto y frío en invierno, como el que recibe la especie emparentada *Eublepharis macularius*, puede ayudar a poner a los animales en condición reproductiva, pero no está documentado para esta especie.

Pon al macho con la hembra en el terrario de ella y vigila las primeras noches. El apareamiento puede parecer violento, y el macho muerde a la hembra en la nuca. Separa a los animales si la hembra resulta herida. Recuerda que el cruce con *E. macularius* da descendencia viable, así que no emparejes las dos especies.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra hace puestas de dos huevos, varias veces al año y casi siempre en mayo y junio. No está documentado un número exacto de puestas por año ni un intervalo exacto entre ellas. Coloca en el terrario una caja de puesta con vermiculita o fibra de coco ligeramente húmeda, por ejemplo una caja de plástico con un agujero en la tapa, para que la hembra no ponga los huevos en el suelo del terrario.

Ofrécele abundante calcio e insectos durante toda la temporada, y deja que tenga un refugio libre para ella sola. Si está marcadamente demacrada, debes detener la cría y dejarla descansar.

INCUBACIÓN

La incubación no está documentada para *Eublepharis angramainyu*. Las cifras de la ficha están tomadas de la especie próxima *Eublepharis macularius*: 26-32 °C y 35-89 días, corto con temperatura alta y largo con temperatura baja. En *E. macularius* la temperatura determina el sexo, pero no se ha estudiado en esta especie, así que trata todas las temperaturas como inciertas.

Traslada los huevos con cuidado a una caja pequeña y hermética con vermiculita o perlita ligeramente húmeda, sin darles la vuelta. Marca la cara superior con lápiz, coloca los huevos medio enterrados en el sustrato y pon la caja en una incubadora con termostato, con un par de pequeños orificios de aireación. Los huevos que se hunden, amarillean o se enmohecen suelen estar muertos, pero déjalos hasta estar seguro.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

No hay detalles documentados sobre la cría de los juveniles. Las crías de *Eublepharis angramainyu* tienen un patrón distinto al de los adultos, concretamente tres bandas transversales oscuras en el dorso, que se difuminan con la edad. Crecen rápidamente y alcanzan el tamaño completo tras tres o cuatro años.

Mantén a las crías solas o de dos en dos, y mantén separadas las crías de distintas puestas. Basta una caja de plástico pequeña con papel o papel de cocina como sustrato, calor desde abajo, un par de refugios y un refugio húmedo para la muda. Ofrece insectos pequeños espolvoreados con calcio 5 veces por semana y pesa a las crías cada semana para detectar si alguna se queda atrás. Pásalas a terrarios más grandes a medida que crezcan.

Salud y errores frecuentes

Existen pocos datos sobre enfermedades de *Eublepharis angramainyu* en cautividad. Los problemas que se indican a continuación son los típicos de geckos estrechamente emparentados con el mismo modo de vida y cabe esperarlos aquí:

- Problemas de muda, en los que restos de piel vieja quedan pegados a los dedos y a la punta de la cola y pueden estrangularlos. Un refugio húmedo y agua tibia para ablandar los restos lo previenen.
- Enfermedad ósea metabólica (raquitismo) por falta de calcio, D3 o UVB, con mandíbulas blandas, extremidades torcidas y temblores. Puede afectar tanto a crías como a adultos. Espolvorea todos los insectos, ten siempre calcio con D3 disponible y aumenta el UVB y el calcio ante los primeros signos. Acude al veterinario.
- Obstrucción intestinal (impactación) si el animal ingiere sustrato fino, trozos sueltos de corteza, musgo o papel. El suelo

debe ser estable, y los refugios no deben llenarse de material que el animal pueda tragar.

- Infecciones respiratorias por sustrato húmedo y mala ventilación, con respiración sibilante y mucosidad.
- Pérdida de la cola tras la manipulación o peleas. No es peligroso, pero la cola vuelve a crecer con forma anormal.
- Desnutrición y pérdida de peso si la alimentación no es variada o el animal se estresa.

Pesa al animal cada semana y anota el peso. Una pérdida de peso repentina suele ser el primer signo de enfermedad, porque los reptiles ocultan que están enfermos. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal adelgaza, no come durante varias semanas o se ve flácido.

Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.